



Capítulo 1933

Llegando al Séptimo Cielo

"¿Cómo te fue? Espero que hayas logrado resultados satisfactorios", dijo Sun Ling Cai.

"¿Cuánto tiempo he estado dentro del cuadro?", preguntó Yuan.

"Un poco más de tres meses."

"Ya veo... No estuvo tan mal. Sin embargo, si quiero avanzar más, tendré que visitar personalmente el verdadero Infierno Blanco."

¿En serio...? Sé que tienes inmunidad al frío, pero ese lugar es tan peligroso que ni siquiera quienes la tienen están a salvo.

—Entonces, ¿cómo lograste pintar ese cuadro? —preguntó Yuan, arqueando las cejas.

¿Pensabas que había ido sola? Conté con la ayuda del Templo del Dios Sol. Tienen un tesoro que puede protegerte del clima extremo del Infierno Blanco. Sin embargo, incluso ese tesoro tiene sus límites. De lo contrario, me habría adentrado más en el Infierno Blanco.

"¿De verdad? Bueno, voy allí a entrenar, así que cualquier protección solo obstaculizará mi progreso. ¿Dónde puedo encontrar ese lugar?"

"Lo encontrarás en el Séptimo Cielo."

"Genial. Iré allí cuando termine con mis otros asuntos", dijo Yuan.

"Entonces, ¿estás listo para dirigirte al Séptimo Cielo?"

"Lo estoy, pero déjame hablar con Xi Meili y Tan Songyun también".

Algún tiempo después, Yuan reveló su plan para ingresar al Séptimo Cielo a través de Sun Ling Cai.

"¿Nos vamos ya?" preguntó Xi Meili.

Yuan asintió.

Tan Songyun dijo entonces: "En ese caso, tendré que dejar tu grupo por un tiempo. Necesito hablar con la líder de mi facción, así que volveré a mi facción por un tiempo. Cuando termine mis asuntos te encontraré de nuevo".





"¿Estás seguro? ¿Y si hago algo malo mientras no estás?", bromeó Yuan.

Tan Songyun lo miró con los ojos entrecerrados antes de suspirar. Luego, habló con tono derrotado: «Bien, admito que me equivoqué contigo. Sin embargo, necesitaré tiempo para aceptarlo, ya que he pasado los últimos miles de años cegada por el odio».

Esta es una de las principales razones por las que había decidió abandonar el grupo temporalmente, ya que necesitaba tiempo para aclarar su mente.

No te culpo. El único culpable es quien empezó a difundir esos rumores falsos.

Tan Songyun asintió.

—Por cierto, como ya he estado en el Séptimo Cielo, puedo ir sola, así que no esperare a ir contigo —dijo un momento después.

"Entiendo. Hasta la próxima." Tan Songyun abandonó la Secta Nube Etérea Congelada poco después.

Sun Ling Cai tenía mucha curiosidad sobre su relación, pero como no quería parecer entrometida, decidió permanecer en silencio.

"Quédense aquí un rato. Tengo que salir un momento", les dijo Yuan antes de salir de casa.

"Yin. Yang. ¿Están aquí?"

Un momento después, dos figuras encapuchadas aparecieron ante Yuan.

"Estamos a su servicio."

"Pronto me dirigiré al Séptimo Cielo. ¿Podrás acompañarme?", preguntó.

"Podemos seguirte hasta el Noveno Cielo".

—Bien. Por cierto, ¿sabes algo sobre la Montaña Espiral del Dragón, ubicada en el Séptimo Cielo?

Yang habló primero. «La Montaña Espiral del Dragón en el Séptimo Cielo está actualmente bajo el control del Clan del Dragón Sagrado. Su linaje se encuentra entre los tres primeros linajes reales de todos los linajes de dragones».





Yin lo siguió. «Son extremadamente solitarios y rara vez salen de su territorio. Naturalmente, eso también significa que rara vez aceptan visitas».

"¿Es eso así?"

Después de terminar su conversación con Yin y Yang, Yuan regresó a la casa y dijo: "Muy bien, estoy listo. Vayamos al Séptimo Cielo".

Poco después, Sun Ling Cai recuperó una pintura, enviando a Yuan y a Xi Meili dentro de ella.

"Te avisaré cuando lleguemos. No tardaremos mucho."

Después de guardar la pintura, Sun Ling Cai notificó a la líder de secta Yun sobre su partida, antes de recuperar un tesoro que la llevó al Séptimo Cielo, usándolo sin dudarlo.

Una vez que llegaron al Séptimo Cielo, Sun Ling Cai sacó a Yuan y Xi Meili de la pintura.

"Bienvenidos al Séptimo Cielo", les dijo.

"¡Guau! Creía que la energía espiritual ya era impresionante en el Sexto Cielo, pero ni siquiera se compara con la del Séptimo Cielo". Xi Meili murmuró con el rostro aturdido. Sentía que su cultivo mejoraba significativamente con cada respiración. "No solo energía espiritual. El Qi Inmortal aquí también es incomparablemente más abundante", dijo Sun Ling Cai.

"Qi Inmortal... Supongo que nos encontraremos con Inmortales ahora." Xi Meili tragó saliva nerviosamente.

"Así es. Después de todo, ya no hay restricciones para la cultivación a partir del Séptimo Cielo. De hecho, incluso podrías encontrarte con un Dios de la Cultivación en el Séptimo Cielo."

Sun Ling Cai continuó: "Además, a diferencia del Primer Cielo al Sexto Cielo, viajar entre el Séptimo Cielo y el Noveno Cielo es mucho más fácil y mucho menos restrictivo".

"Entonces, ¿qué vas a hacer ahora?"

Sun Ling Cai y Xi Meili miraron a Yuan.

"Aunque quiero ir inmediatamente a la Montaña Espiral del Dragón, necesito prepararme un poco".





Yuan miró a Sun Ling Cai y continuó: "¿Puedes ayudarme con mi entrenamiento?"

"Por supuesto. ¿Qué tipo de entrenamiento?"

"Quiero poder usar el Qi Inmortal".

"¿Eh? Pero el Qi Inmortal es algo que solo puedes usar después de convertirte en Inmortal. No es algo que se pueda lograr solo con esfuerzo y entrenamiento."

Yuan sonrió y exhaló algo de su Qi Inmortal incompleto.

Sun Ling Cai casi saltó de la sorpresa.

"¿Qi Inmortal? ¡No es perfecto, pero definitivamente es Qi Inmortal! ¿Cómo es posible?"

"Para él nada es imposible", se rió Xi Meili.

Después de salir de su aturdimiento, Sun Ling Cai preguntó: "¿Cómo puedo ayudarte?"

"Es muy simple. Solo necesitas atacarme continuamente con tu Qi Inmortal", dijo.

Sus ojos se abrieron con incredulidad.

"¿Quieres que te ataque con Qi Inmortal? ¡No puedo hacer algo así!"

-No te preocupes, no moriré.

¡Ese no es el problema! ¡Le estás diciendo a una Fanática del Paragón Divino que ataque al Paragón Divino! ¿Cómo podré enfrentarme a los demás después de saber lo que he hecho?

"¿Esa es tu preocupación...?" Yuan se quedó sin palabras.

"¡Por favor! ¡Haré cualquier cosa menos eso!"

—Pero eres la único presente que puede entrenarme. ¿O me estás diciendo que deambule por este lugar repleto de Inmortales sin poder usar mi Qi Inmortal?

"Eso es... ¡Ah, cierto! ¡La Hermana Mayor Yan llegará pronto! ¡Puedes pedirle ayuda! ¡Su Qi Inmortal también es mucho más fuerte que el mío!"

¿Yan Hara? ¿Viene para acá? "Sí. Hablé con ella cuando regresé al Clan del Sellado de Demonios y me dijo que quería verte. Le di esta





ubicación antes de regresar al Sexto Cielo. Debería estar aquí pronto."

Justo cuando Sun Ling Cai terminó su frase, Yuan pudo sentir una presencia que se dirigía rápidamente hacia su ubicación.

Momentos después, una hermosa mujer se detuvo justo encima de la isla para mirarlos.

Cuando Yan Hara vio a Yuan, inmediatamente aterrizó frente a él y le dio un firme abrazo.

"¡Te he extrañado!"

Sun Ling Cai se quedó boquiabierta. Sin embargo, no era por celos.

"¿Cómo puedes tocar al Fundador tan casualmente?!" exclamó.

El cuerpo de Yan Hara se congeló ante sus palabras. Tras un momento de silencio e inmovilidad, Yan Hara soltó a Yuan e inmediatamente se inclinó.

"¡Lo siento mucho! ¡Me emocioné demasiado y, por instinto, seguí mis viejos hábitos!", se disculpó.

"No me importa." Yuan se quitó la máscara y le mostró una hermosa sonrisa.

"Ha pasado un tiempo. ¿Cómo has estado?"

Yan Hara no respondió; su atención estaba completamente absorbida por el rostro de Yuan. Era un reflejo perfecto del Parangón Divino, tan asombrosamente idéntico que no pudo apartar la mirada.

"Ejem." Sun Ling Cai se aclaró la garganta.

Yan Hara salió rápidamente de su estupor y habló con el rostro enrojecido: "Si visitaras la Gran Biblioteca del Clan del Sellado Demonio ahora mismo, causarías un gran revuelo. También quiero ver la reacción de Qian Chu cuando te vea".

"Visitaré la biblioteca tan pronto como termine mis otros asuntos", dijo.

"No puedo creer que no haya pasado ni una década desde que visitaste la biblioteca por primera vez. Pensé que tendría que esperar varias décadas más antes de poder verte fuera de la biblioteca", dijo Yan Hara.





En fin, tengo mucho que contarte. Cambiemos de ubicación primero.

"Espera. Antes de irnos, necesito tu ayuda."

"Te ayudaré", respondió Yan Hara instintivamente sin dudarlo.

"Bien. Entonces atácame con tu Qi Inmortal."

El cuerpo de Yan Hara tembló ante sus palabras, y sus ojos se abrieron de par en par al decir: "¿Q-Qué? Creo que escuché mal..."

—Atácame con tu Qi Inmortal —repitió Yuan—. Es para mi entrenamiento.

"¿Qué clase de entrenamiento estás haciendo?!" exclamó.

